

La nueva normalidad

Selectividad de proximidad en la Ribera d'Ebre, la Terra Alta y el Priorat

Los estudiantes celebran que las pruebas tengan lugar, por primera vez, en el Institut Julio Antonio de Móra d'Ebre

ACN
MÓRA D'EBRE

La reorganización de las sedes y las pruebas de la selectividad a raíz de la pandemia del coronavirus ha acabado, de paso, beneficiando a unos 120 alumnos de la Ribera d'Ebre, la Terra Alta y el Priorat, que han podido hacer los exámenes cerca de su municipio. Obligados, hasta este año, a desplazarse hasta Tortosa o Tarragona, la designación del instituto Julio Antonio de Móra d'Ebre como sede de las pruebas ha sido festejada por los estudiantes de los cuatro institutos de la zona.

Se han limitado las aulas a grupos de entre ocho y 15 estudiantes, todos del mismo instituto y a dos metros de distancia. También se han organizado entradas y salidas diferenciadas. Los alumnos han celebrado que se les haya permitido sacarse la mascarilla durante el examen.

«Es más cómodo y lo prefiero. Está menos lejos que Tarragona o Reus y Móra queda a 15 minutos de casa. Es bastante mejor y, además, si tengo exámenes por la tarde puedo comer en casa, que es más cómodo que comer por la calle», relató ayer en la salida del primer examen, el de castellano, Pau Vaqué, estudiante del IES Priorat, en Falset. «Al estar más cerca de Flix, por las tardes tenemos más tiempo para estudiar y quieras o no te puedes levantar más tarde, puedes descansar



Examen de selectividad, ayer en una clase del Instituto Julio Antonio de Móra d'Ebre. FOTO: ACN

más», certificó, por su parte Cristina Guiu, de Flix.

El factor proximidad ha acabado eclipsando buena parte de las incertidumbres y limitaciones que podía suponer pasar la selectividad después de la parada repentina del curso en marzo a raíz de la pandemia del coronavirus. «Fácil» o «no demasiado difícil» han sido las valoraciones que los estudiantes realizaron, en la salida, después del primer examen de castellano. Los alumnos no han

podido tener las clases de preparación previstas durante los cruciales últimos meses y esto, explican, ha hecho que se hayan «tenido que adaptar».

El presidente del tribunal del instituto Julio Antonio, Josep Ferré, reconoce que el contexto de este año ha añadido «estrés» a una situación ya por ella misma «estresante», para los alumnos. «Por suerte dieron la instrucción de que se podían sacar la mascarilla para hacer el examen, hecho

que considero muy razonable», razona. Lo mismo opinaba, en la salida de la primera prueba, Marisa, del instituto de Flix, y Natàlia Orensanz, del IES Priorat. «Esto era lo que más me preocupaba: hacer el examen con mascarilla, porque molesta, quieras o no. Por el resto, normal», apuntó la última.

El Departament d'Universitats ha organizado las pruebas agrupando los alumnos de los cuatro institutos de la zona: Julio Anto-

nio de Móra d'Ebre; el de Flix; el Terra Alta, de Gandesa; y el Priorat, de Falset. Se han habilitado entradas y salidas diferenciadas para los alumnos de cada instituto, que estos días de exámenes están compartiendo aulas limitadas a una quincena de personas como máximo. El objetivo era evitar al máximo el contacto entre los estudiantes de los diferentes centros y permitir su acceso o salida de forma ordenada escalonada.

La nueva normalidad permite a estos alumnos evitar desplazamientos de hasta 60 kilómetros

«La ventaja que tienen estos estudiantes es que están mucho más cerca de casa cuando hacen el examen y están con el mismo grupo del instituto. Esto les favorece o, cuando menos, puede reconfortarles o ayudarles a no estar más nerviosos», valora Ferré. La distancia de los respectivos centros con Tortosa o Tarragona, donde se tenían que desplazar, puede llegar a los 60 kilómetros. De hecho, esta descentralización, a pesar de que forzada este año por el coronavirus, es una opción que la comunidad educativa de los diferentes centros implicados, y en concreto el de Móra d'Ebre, podría reclamar en la Generalitat de cara los próximos años.

El CSIC logra un test con un 98% de fiabilidad que estará disponible en un mes

AGENCIAS
MADRID

Bautizado como «Kit ELISA», el test de anticuerpos para detectar la inmunidad frente a la Covid-19 que han diseñado varios grupos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas tiene una fiabilidad cercana ya al 100 por cien (supera el 98%) y estará a disposición de los hospitales en aproximadamente

un mes y medio. La nueva prueba serológica detecta esos anticuerpos y permite saber si una persona ha estado en contacto con el coronavirus SARS-CoV-2 y si su sistema inmunitario ha reaccionado.

La tecnología, que se presentó ayer en la sede principal del CSIC, ha sido ya validada por los servicios de Inmunología de varios hospitales (La Princesa y La Paz, ambos en Madrid), y van a ser fabricados por

una empresa española (la salmantina Immunostep).

Los test serológicos son fundamentales para determinar quién ha contraído el virus y si está inmunizado frente a él. El «Kit ELISA» se va a convertir, según los científicos que han participado en su desarrollo, en una de las tecnologías más fiables para la realización de test serológicos de la población, y se basa en procedimientos que ya se realizan de una forma habitual en muchos hospitales y laboratorios especializados.

Durante el periodo de confinamiento, cuatro grupos de investigación del Centro Nacional de Biotecnología trabajaron contra el crono para disponer de este tipo de test serológicos que permiten conocer

quién contrajo el virus y si está inmunizado.

Un análisis fundamental

Ese análisis es crucial en la gestión de la pandemia, ya que una gran parte de los contagiados por el virus cursan la enfermedad sin síntomas o de una manera muy leve. En este empeño se involucraron los grupos de los investigadores del CSIC Hugh Reyburn, Mar Valés, José María Casanovas y José Miguel Rodríguez Frade, que consiguieron identificar una nueva proteína que funciona como antígeno y combinarla con otros antígenos virales para completar este test serológico. «No buscábamos un test rápido; queríamos uno fiable y que nos proporcionara mucha informa-

ción», manifestó Mar Valés durante la comparecencia.

A diferencia de las PCR, el problema de los test serológicos —hasta ahora— es su poca fiabilidad, un problema que han resuelto los investigadores del CSIC, que ha protegido la nueva tecnología con una patente y la ha puesto a disposición del tejido industrial español, para evitar la dependencia de terceros y lograr que llegue cuanto antes a la sociedad. Además de los «Kit ELISA», la nueva tecnología se puede producir en un formato de «tiras inmunocromatográficas» (una técnica similar a la que se emplea en las pruebas de embarazo), que también se conocen como test rápidos de anticuerpos. El resultado se genera en solo 15 minutos.